

Pemex en el tercer trimestre de 2022

Por Fluvio Ruiz Alarcón

Durante el tercer trimestre de 2022, Petróleos Mexicanos tuvo una pérdida neta de 52,033 millones de pesos; en contraste con los 77,244 millones de pesos de pérdida neta, registrada en el mismo trimestre de 2021. Este dato rompe con los resultados positivos obtenidos en los dos primeros trimestres de este año, aunque no los anula. De enero a septiembre del presente año, Pemex obtuvo un rendimiento neto positivo de 195,616 millones pesos, que contrasta con la pérdida de 100,238 millones de pesos, que resintió en el mismo lapso de 2021. Es importante resaltar que Pemex registró la mayor utilidad neta para un periodo enero - septiembre en los últimos 12 años.

La menor pérdida entre el tercer trimestre de 2021 y el de 2022, se basa en que el precio promedio de la Mezcla Mexicana de Exportación (MME) durante el trimestre reportado, fue de 88.02 dólares por barril: 28.8% superior al registrado en el tercer trimestre de 2021. Este incremento de precio se reflejó en un aumento del 56.5% en sus ventas totales, las cuales pasaron de 384,710 a 602,150 millones de pesos.

Asimismo, aunque en el trimestre reportado se presentó una pérdida cambiaria por 9,344 millones de pesos, ésta fue menor a la de 47,004 millones de pesos registrada por Pemex en el tercer trimestre de 2021. La pérdida cambiaria se debió a que el peso mexicano pasó de un tipo de cambio de 19.9847 pesos por dólar al 30 de junio de 2022, a uno de 20.3058 al 30 de septiembre de 2022.

Del lado de los factores que incidieron negativamente en el resultado trimestral, se encuentra el incremento del 34.9% en los costos financieros y de los instrumentos derivados, los cuales pasaron de 40,619 millones de pesos en el tercer trimestre de 2021 a 54,803 millones de pesos en el mismo trimestre de 2022.

En cuanto al balance contable, Pemex obtuvo un rendimiento de operación positivo por 116,073 millones de pesos en el trimestre reportado, frente al resultado también positivo por 85,843 millones de pesos, correspondiente al tercer trimestre de 2021: un incremento del 35.2% en este indicador, entre los dos trimestres de referencia. El resultado positivo de operación del tercer trimestre de 2022, se logró a pesar de que el costo de ventas, que está constituido en gran medida por la importación de combustibles para reventa, se incrementó en un 84.1% al pasar de 268,452 millones de pesos en el tercer trimestre de 2021; a 475,937 millones de pesos en el trimestre reportado: un incremento porcentual

Pemex en el tercer trimestre de 2022

muy superior al de los ingresos por ventas (56.5%). De esta manera, como proporción de los ingresos totales, el costo de lo vendido pasó del 69.8% en el tercer trimestre de 2021, al 79% en el trimestre reportado.

Un factor que influyó favorablemente en el rendimiento de operación, fue el incremento en el rubro de otros ingresos de Pemex, los cuales pasaron de 6,865 millones de pesos en el tercer trimestre de 2021, a 41,391 millones de pesos en el trimestre reportado. De estos, 28,700 millones correspondieron al estímulo fiscal otorgado a los combustibles automotrices, conforme al Decreto del 4 de marzo de 2022.

El rendimiento de operación pasó de representar el 22.3% del total de los ingresos en el tercer trimestre de 2021, al 19.3% en el mismo trimestre de 2022. Un elemento que minó el rendimiento de operación fue el incremento en el deterioro de activos fijos: en el tercer trimestre de 2022 se registraron 7,254 millones de pesos en este rubro, frente a una reversa del deterioro por 6,050 millones de pesos en el tercer trimestre de 2021.

De su lado, el EBITDA (utilidades antes de intereses, impuestos, depreciación y amortización) del tercer trimestre de 2022, fue de 174,500 millones de pesos. Esta cantidad representa un aumento del 36.1% frente al obtenido en el mismo trimestre de 2021 (128,200 millones de pesos).

En el trimestre reportado, Pemex entregó al fisco 103,960 millones de pesos en impuestos y derechos, ya descontando los beneficios fiscales devengados. Esto significó un aumento del 37.8% con respecto a lo enterado en el mismo trimestre de 2021 (75,464 millones de pesos). El pago del Derecho de Utilidad Compartida (DUC) en el tercer trimestre de 2022, fue por 106,837 millones de pesos: 36.4% superior a los 78,338 millones de pesos enterados en el mismo trimestre de 2021.

Pemex reportó una producción promedio de petróleo crudo en el tercer trimestre de 2022, de 1.764 millones de barriles diarios, incluyendo 88,000 barriles diarios de condensados y la producción que le corresponde al Estado en el yacimiento Ek Balam. Esta cifra es superior en 1.4% a la del tercer trimestre del 2021, cuando la producción fue de 1.740 millones de barriles diarios, incluyendo 69,500 barriles diarios de condensados. Adicionalmente a esta producción, los socios de Pemex extrajeron 20,000 barriles diarios, cantidad ligeramente inferior a los 21,000 barriles diarios del mismo trimestre del año pasado.

Conforme a las Estadísticas Petroleras, Petróleos Mexicanos cerró el pasado mes de septiembre, con una producción promedio de 1.664 millones de barriles diarios de crudo (sin considerar a los condensados), en tanto que sus socios obtuvieron 21,000 barriles diarios. Las exportaciones se situaron en 1,022,000 barriles diarios.

El proceso de crudo pasó de 695,000 barriles diarios en el tercer trimestre de 2021 a 807,000 barriles diarios en el mismo trimestre de 2022, es decir, tuvo un incremento del 16.1%. De esta manera, la utilización de la capacidad de refinación instalada alcanzó el

Pemex en el tercer trimestre de 2022

49.2%, un valor que fue 6.8 puntos porcentuales superior al observado en el tercer trimestre de 2021. Al respecto, debe resaltarse que la capacidad utilizada de destilación primaria, después de cuatro trimestres consecutivos de crecimiento, disminuyó en el segundo trimestre de este año en un 3.2% con respecto al primer trimestre del mismo, cuando se procesaron 822,000 barriles diarios. En efecto, en el segundo trimestre del año se tuvo un proceso de crudo de 796,000, por lo que en el tercer trimestre se retomó la tendencia al alza, aunque con un modesto incremento del 1.4%.

El Sistema Nacional de Refinación (SNR), aumentó en 14.4% la producción de petrolíferos, pasando de 701,000 barriles diarios en el tercer trimestre de 2021; a una producción de 802,000 barriles diarios en el trimestre reportado. Al igual que en el caso del proceso de crudo, tras cuatro trimestres de crecimiento continuo, la producción de petrolíferos disminuyó en el segundo trimestre de 2022 un 4.2% con relación al primer trimestre del mismo año, cuando se produjeron 839,000 barriles diarios de petrolíferos. En el segundo trimestre de 2022 se produjeron 805,000 barriles diarios. Así, entre el segundo y el tercer trimestre de este año, la producción de petrolíferos tuvo una reducción marginal del 0.37%

La producción de gasolinas en el tercer trimestre de 2022, en comparación con el mismo trimestre de 2021, se incrementó en un 8%, al pasar de 224,000 a 242,000 barriles diarios. Sin embargo, esta cantidad es inferior en un 11.3% a los 273,000 barriles diarios de gasolinas que se produjeron durante el primer trimestre de este año; y 5.8% menor a los 257,000 barriles diarios que se produjeron en el segundo trimestre del mismo 2022.

Por su parte, la producción de combustóleo pasó de 240,000 barriles diarios en el tercer trimestre de 2021, a 264,000 barriles diarios en el trimestre reportado: un incremento del 10%. En cuanto a la producción de Diesel, esta pasó de 116,000 barriles diarios en el tercer trimestre de 2021; a 137,000 barriles en el trimestre reportado, es decir, hubo un incremento del 18.1% en este rubro.

En tanto, el margen de refinación por barril procesado, pasó de 3.32 dólares en el tercer trimestre de 2021 a -7.37 dólares en el mismo trimestre de este año. Un deterioro de 10.69 dólares por barril procesado.

En el caso específico de la refinería de Deer Park, en el trimestre reportado procesó un promedio de 284,000 barriles diarios (83.5% de su capacidad), obteniendo una producción de petrolíferos distribuida de la siguiente manera: 129,000 barriles diarios de gasolina, 110,000 de Diesel, 24,000 de turbosina y 9,000 de combustóleo. Las utilidades acumuladas de Deer Park, de enero a septiembre de 2022, suman 861 millones de dólares.

Entre el tercer trimestre de 2021 y el de 2022, la producción total de gas natural aumentó en un 5.1%, al pasar de 3,690 a 3,879 MMpcd. La producción de gas natural asociado en el tercer trimestre de 2022 fue de 2,750 millones de pies cúbicos diarios, es decir, un

Pemex en el tercer trimestre de 2022

incremento de 58 millones de pies cúbicos diarios (2.2%), comparada con la del tercer trimestre de 2021. Por su parte, la producción de gas natural no asociado, se ubicó en 1,128 millones de pies cúbicos diarios: un volumen superior en 13% al del mismo trimestre de 2021 (998 MMpcd).

Desde el primer trimestre del año 2019, hasta el mismo trimestre de 2021; el envío (quema) de gas a la atmósfera había tenido un crecimiento sostenido, reporte tras reporte, pasando del 5.1% en el primer trimestre indicado, al 14.9% del gas extraído en el segundo. El volumen de gas enviado a la atmósfera en el transcurso de esos dos años, pasó de 243 a 712 MMpcd. Es decir, aumentó en un dramático 193%. A partir del segundo trimestre de 2021, la quema de gas había venido disminuyendo en forma continua, aunque seguía siendo muy importante. En el segundo trimestre de 2022, esta tendencia lenta pero positiva, se revirtió y, en el tercer trimestre mantuvo su tendencia negativa.

En efecto, en términos volumétricos, entre el tercer trimestre de 2021 y su similar de 2022, la quema de gas pasó de 605 a 491 MMpcd, es decir, hubo una importante disminución del 18.8%. En términos porcentuales, el gas enviado a la atmósfera pasó de representar el 13.1% del total producido en el tercer trimestre del 2021, a un valor equivalente al 10.4% en el trimestre reportado. Sin embargo, el volumen de gas enviado a la atmósfera en el trimestre reportado, fue 25.9% superior al del primer trimestre de este mismo año; y 14.7% mayor al del segundo trimestre. Medido como proporción del gas producido, la quema de este energético pasó del 8.4% al 10.4%, entre el primer y el tercer trimestre de 2022.

La interrupción del proceso sostenido de disminución de la quema de gas, conforme a lo manifestado por Pemex en el Reporte de resultados del tercer semestre de 2022, habría sido provocado por la producción de gas contaminado por nitrógeno en la Región Marina Noreste, el atraso en la construcción de infraestructura para el acondicionamiento de gas en el campo Ixachi, mantenimiento y fallas de equipos de compresión, así como rechazos y libranzas de los centros procesadores de gas de Pemex Transformación Industrial. A pesar de los avances tendenciales logrados en la disminución del envío de gas a la atmósfera, su nivel actual es más de cinco veces superior al límite reglamentario del 2% del total producido.

En lo que sigue constituyendo un foco rojo en la operación de Pemex, el índice que mide el número de accidentes incapacitantes, por millón de horas de exposición al riesgo de los trabajadores, empeoró significativamente al pasar de 0.44 a 0.49, entre el tercer trimestre de 2021 y el correspondiente de 2022. Es decir, hubo un incremento del 12.7%. En consonancia con el deterioro del índice anterior, el total de días perdidos por millón de horas hombre trabajadas se incrementó notablemente, al pasar de 26 a 39 días en ese mismo lapso: un muy preocupante aumento del 50%. En severo contraste, ambos índices fueron iguales a cero en la operación de la refinería de Deer Park.

De hecho, Pemex ha reportado la mayor gravedad de accidentes para un periodo enero - septiembre en los últimos nueve años. En efecto, en los primeros nueve meses de 2022, el índice de gravedad de accidentes fue de 27 días perdidos debido a lesiones incapacitantes sufridas por millón de horas hombre laboradas con exposición al riesgo. Esta cifra es 50% mayor a la observada en el mismo periodo de 2021, cuando fue de 18 días perdidos por millón de horas de exposición al riesgo de los trabajadores.

La evolución de ambos índices representa un grave retroceso en materia de seguridad industrial y debe ser objeto de atención inmediata por parte de la administración de Petróleos Mexicanos. En este rubro no caben consideraciones de austeridad, puesto que se trata de proporcionar la mayor seguridad posible a quienes laboran en un sector de alto riesgo, como lo es el petrolero.

Reflexiones y comentarios

Como vimos, en el trimestre reportado, Petróleos Mexicanos tuvo una pérdida neta de 52,033 millones de pesos. Este resultado se originó principalmente en el resultado neto de la combinación de una componente económica (incremento del precio de la MME), una comercial (aumento en el costo de ventas), una fiscal (disminución del DUC), una virtual (pérdida cambiaria por la depreciación del peso frente al dólar), una financiera (incremento significativo en este tipo de costos), una contable (deterioro de activos fijos) y una coyuntural (subsidio a los combustibles automotrices).

En los resultados de Pemex, sin duda, juega un papel importante el apoyo gubernamental. En los primeros nueve meses de 2022, Pemex recibió de parte del gobierno federal un total de 131,000 millones de pesos, de los cuales 108,000 millones correspondieron a aportaciones de capital y 23,000 millones al apoyo financiero para la adquisición de la refinería de Deer Park. Cabe resaltar que desde el mes de abril, Pemex ha asumido plenamente el pago de las amortizaciones de su deuda.

Un dato relevante es que en los primeros nueve meses de 2022, Pemex ejerció el mayor monto de inversión para un periodo similar desde 2012: 317,600 millones de pesos, de los cuales 68.2% correspondieron a Pemex Exploración y Producción, 23.2% a Pemex Transformación Industrial y el 8.6% restante a otras subsidiarias de la empresa.

Por otro lado, el margen de refinación por barril procesado (-7.37) fue negativo por primera vez, después de nueve trimestres consecutivos de haber sido positivo. La posibilidad de obtener en forma sostenida valores positivos en este indicador fundamental de desempeño económico, sigue estando limitada por la producción de combustóleo, la cual en septiembre se situó en 278,900 barriles diarios frente a los 242,100 barriles diarios de gasolinas, de conformidad con la más reciente publicación de las Estadísticas Petroleras. Más allá de esta circunstancia operativa, llama la atención la

aparente paradoja de que al mismo tiempo que Pemex Transformación Industrial incrementa significativamente su volumen de ventas y recupera porciones importantes del mercado nacional de combustibles; registra su primer margen negativo de refinación en más de dos años y una pérdida neta de 61,800 millones de pesos en los primeros nueve meses de 2022, a pesar de los altos precios de los petrolíferos: un resultado que contrasta con el de las demás subsidiarias de Pemex, las cuales reportaron ganancias durante este lapso (PEP por 233,900 millones de pesos y Logística por 12,100 millones de pesos).

Del lado de la comercialización de petrolíferos, al 30 de septiembre del 2022, 6,867 estaciones de servicio operaban bajo la franquicia de Pemex. Este número es 3% menor al número de franquiciatarios de Pemex que había un año antes (7,079). Desde que se abrió el mercado de combustibles en 2016, las franquicias de Pemex pasaron de 11,632 en 2017 a 6,867 en 2022: una pérdida del 40.96% del mercado de estaciones de servicio. Del total de estaciones de servicio que operan bajo la marca Pemex, 6,822 son privadas y operan como franquicias, mientras que las 45 restantes son propiedad de Pemex Transformación Industrial. Asimismo, nuestra petrolera suministra combustibles a 1,059 estaciones de servicio bajo el esquema de sub-licenciamiento de marca y otras 3,665 son suministradas por Pemex Transformación Industrial, aunque comercializan los combustibles con marcas distintas a Pemex.

En total 11,591 estaciones de servicio son abastecidas por Pemex: un número 1.3% superior al registrado al 30 de septiembre del 2021 y 3% mayor al del mismo corte del 2020, año en el que Pemex registró su mínimo de gasolineras surtidas (11,210). De acuerdo con cifras de la Comisión Reguladora de Energía (CRE) hasta el mes de octubre del 2022 había en el país 13,079 estaciones de servicio en México, es decir, que Pemex abastece al 88.6% de las gasolineras del país.

La recuperación del porcentaje de participación de Pemex en el abasto de estaciones de servicio, se refleja en un mayor volumen de combustibles vendido. De acuerdo con las Estadísticas Petroleras, en septiembre de este año sus ventas de gasolinas se incrementaron en 22.3% con respecto al mismo mes de 2021, al pasar de 559,900 a 675,000 barriles diarios; mientras que las de diésel subieron un 66.5% en el mismo lapso, pasando de 189,100 a 314,800 barriles diarios. Estos incrementos se sustentan tanto en el incremento de la capacidad de refinación de Pemex, como en el de sus importaciones. En consecuencia, la participación privada en las importaciones de gasolinas, pasó del 33% al 23% del total; mientras que en el diésel, su disminución fue del 49% al 34%, según datos de la Secretaría de Energía. Así, a través de su propia producción e importaciones, de enero a septiembre Pemex satisfizo alrededor del 85% del consumo nacional de gasolinas y casi 80% del de Diesel. Y sin embargo Pemex pierde dinero en este terreno, en lo que parece una reedición de la persistente y contradictoria historia

según la cual le va mejor cuando vende menos... Una historia que abarca la mayor parte de lo que va de este siglo.

En la persistencia de esta historia, y tan solo contrastando los resultados del Sistema Nacional de Refinación (SNR) con los de la refinería de Deer Park, pareciera claro que una de sus componentes se encuentra en el objetivo gubernamental de que las gasolinas no aumenten de precio en términos reales, en un escenario de precios elevados del petróleo. Por un lado, estaría el impacto directo que, en el flujo de efectivo y los ingresos de Pemex tienen el monto, el mecanismo y los tiempos asociados al reconocimiento de los créditos fiscales del IEPS y a los estímulos en el IVA e ISR. De hecho, en el reporte trimestral se asienta que la aplicación de los estímulos fiscales le permite a Pemex *'recuperar sustantivamente el valor de la diferencia entre el precio de venta y el precio de referencia internacional* de los combustibles automotrices. Subrayamos el adverbio porque deja entrever la posibilidad de que Pemex esté abasteciendo a precios subsidiados, debido a una porción del diferencial de precios referido en la cita, no cubierta por los estímulos fiscales. Esta circunstancia, por otro lado, sería un incentivo para que ciertos distribuidores prefirieran comprarle a Pemex, en lugar de importar directamente las gasolinas y el Diesel.

Por otro lado y si bien la producción total de gas natural aumentó en un 5.1% entre el tercer trimestre de 2021 y el mismo trimestre de 2022, ligando así seis trimestres consecutivos de pequeños incrementos en la producción; ello es absolutamente insuficiente para satisfacer las necesidades del país. México continúa enfrentando una altísima dependencia frente a los Estados Unidos.

Sigue siendo evidente la urgencia de que el gobierno y Pemex diseñen una estrategia integral para asegurar el abasto de gas natural al país. Se requieren medidas institucionales, fiscales, regulatorias e inversión en proyectos de infraestructura en transporte y almacenamiento. No basta con incrementar el volumen de producción gasífera en el país: Pemex tendría que adoptar una estrategia de producción en el exterior, así como invertir en plantas separadoras de nitrógeno para disminuir la quema de gas, entre otras muchas medidas. Solo así podríamos ir saliendo paulatinamente de la situación de vulnerabilidad en la que se encuentra nuestro país.

Al 30 de septiembre de 2022 el saldo total de la deuda financiera bruta de Pemex fue de 2.13 billones de pesos (105,035 millones de dólares). De este monto, el 19.7% corresponde a deuda de corto plazo y 80.3% a deuda de largo plazo. Esta proporción era, respectivamente, de 21.9% y 78.1% al cierre de 2021, por lo que podemos apuntar una ligera mejora en el perfil de la deuda.

En cuanto al saldo, este es 5.2% (116,900 millones de pesos) menor al registrado al cierre de 2021 (2.25 billones de pesos); y 7.1% (162,700 millones de pesos) menor al reportado al 30 de septiembre de ese mismo año (2.30 billones de pesos). El saldo de la deuda de corto plazo de Pemex decreció un 10.3% entre el 30 de septiembre de 2021 y

Pemex en el tercer trimestre de 2022

la misma fecha de 2022: pasó de 468,600 a 420,300 millones de pesos. El saldo de la deuda de largo plazo de Pemex se redujo en un 6.3% entre el 30 de septiembre de 2021 y la misma fecha de corte de 2022, al pasar de 1.83 a 1.71 billones de pesos.

Ahora bien, entre el 1 de enero y el 30 de septiembre de 2022 Pemex pagó 109,800 millones de pesos por concepto de intereses, comisiones y otros gastos relacionados con sus obligaciones financieras. Este monto es 0.6% (600 millones de pesos) menor al observado en el mismo periodo de 2021 (110,400 millones de pesos); pero representa la tercera mayor cantidad de recursos destinada a este concepto para un mismo lapso en los últimos 12 años.

Hacia adelante, Pemex deberá amortizar el 10.8% de su deuda financiera entre el 1 de octubre y el 31 de diciembre de 2022. Esto significa que en ese plazo la petrolera deberá pagar 230,300 millones de pesos (11,300 millones de dólares) para hacer frente a sus obligaciones financieras. Asimismo, en el periodo que va del 1 de octubre de 2022 al 30 de septiembre de 2023, Petróleos Mexicanos deberá pagar 420,300 millones de pesos, cantidad equivalente al 19.7% de su deuda total.

Más allá de la resultante trimestral de las variables analizadas en las páginas anteriores, es inevitable preguntarse si la pérdida financiera trimestral reportada por Pemex constituye un punto de inflexión negativo o una singularidad estadística en el sendero de su fortalecimiento operativo y financiero. Si consideramos que las principales petroleras del mundo obtuvieron resultados muy favorables en el pasado trimestre, tanto en la producción de hidrocarburos, como en su transformación industrial, los números de Pemex parecieran reflejar la persistencia de problemas estructurales que ameritan una estrategia de solución integral, institucional, corporativa y de negocios de largo plazo.